

El imaginario del miedo en los subcentros turísticos en Culiacán

The Imaginary of Fear in the Tourist Subcenters in Culiacán

Sylvia Cristina Rodríguez González

Unidad de Posgrado, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Sinaloa, México
sylvia.rodriguezg@uas.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0001-9435-5985>

Fecha de recepción: 17 de febrero de 2023

Fecha de aceptación: 22 de mayo 2023

Sugerencia de citación: Rodríguez González, Sylvia Cristina.
El imaginario del miedo en los subcentros turísticos en Culiacán.

La Tadeo DeArte 9, n.º 11, 2023: en prensa. <https://doi.org/10.21789/24223158.1982>

RESUMEN

El territorio turístico en Culiacán se ha destacado por centros turísticos reconocidos de manera regional y por estructuras urbanas que se enmarcan en rutas turísticas o recorridos tradicionales, hasta recorridos hacia el interior de la ciudad, con dos énfasis: el turismo histórico y el turismo oscuro. Sin embargo, el nuevo turismo detonado después de la pandemia ha sido el turismo rural: salir del núcleo urbano para conocer otros territorios a los que pueden desplazarse, conectarse con sitios cercanos destinados a los espacios de recreación y también de naturaleza, hasta la concentración de turistas locales o regionales, en proyectos muy puntuales que durante la implementación de grandes proyectos urbanos se consolidaron hacia el interior de la ciudad y que ahora forman parte de nuevos subcentros turísticos de gran atractivo y concentración de grupos separados del reconocimiento y atractivo. No obstante, el riesgo es latente y el miedo es generado en los diversos espacios de la ciudad y las comunidades aledañas en el municipio de Culiacán.

Palabras clave: imaginario del miedo; subcentros turísticos; imaginario colectivo; polarización; arte.

ABSTRACT

The tourism industry in Culiacán has developed for many years on circuits through recognized regional centers, on traditional urban tourist areas and on sectors in the interior of the city that have two emphases: historical tourism and dark tourism. However, the tourism that emerged and became more noticeable after the pandemic is rural tourism: people leave the urban center to travel to territories they can visit to connect with nature and to nearby spaces intended for recreation. Local or regional tourists concentrate now on very specific urban projects consolidated in the interior of the city and in new and highly attractive tourist subcenters far from recognition and attractiveness. However, the risk is latent and generates fear in the various areas of the city and in the communities surrounding the municipality of Culiacán.

Keywords: Imaginary of fear; Tourist subcenters; Collective imaginary; Polarization; Art.

post-print

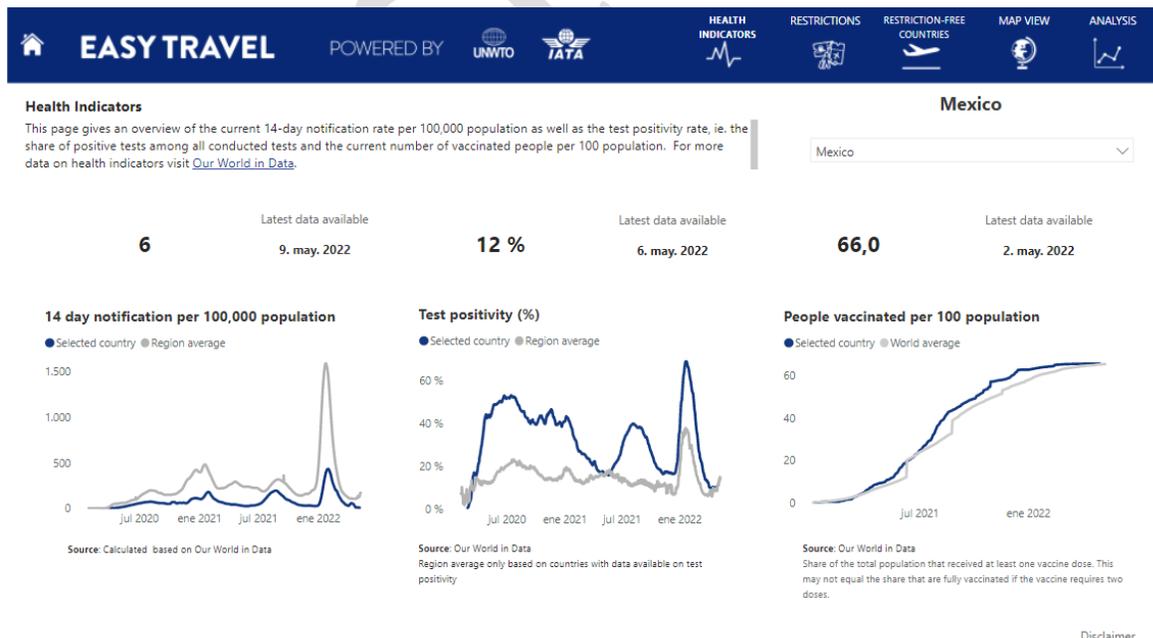
Introducción

El miedo es un sentimiento constante que se traslada desde la búsqueda del turismo de relajación hasta el turismo del morbo en el municipio de Culiacán, desde los riesgos de la naturaleza hasta el encuentro con los riesgos por inseguridad y violencia. El proceso de urbanización se ha configurado en las ciudades medias a partir de la polarización, provocando nuevas centralidades, a su vez entendidas como subcentros de la ciudad. Este se ha convertido en un fenómeno de tendencia global que domina el crecimiento urbano y, en especial, provoca nuevas dinámicas de concentración poblacional y de servicios en el territorio.

Con el nuevo milenio, nos concentramos en la creación de los grandes proyectos urbanos, que fueron detonantes de esta polarización en las ciudades, y con ello se ha dado la explosión de nuevos núcleos urbanizados de menor dimensión y con alta densidad que se integran con servicios básicos. En las ciudades, el turismo ha detonado la atracción turística en núcleos urbanos y suburbanos que permitan la accesibilidad y movilidad de la población en pequeños grupos. La pandemia ocasionada por la COVID-19 nos enseñó que podemos continuar viajando para conocer sitios diferentes, tener opciones de recreación, relajamiento y apreciación de la naturaleza y la vida.

Características para detonar los viajes de atractivo turístico en estos subcentros son guiados por los indicadores internacionales, por ejemplo, el rastreador de destinos OMT/IATA (Tabla 1).

Tabla 1. Rastreador de destinos OMT/IATA



Fuente: OMT/IATA (2022).

El rastreador de viajes OMT/IATA es el primer tablero global de datos sobre restricciones a los viajes aéreos y requisitos relacionados con la salud que se exigen a los viajeros en los destinos. Es un punto único de información de alcance mundial sobre regulaciones de viaje relativas a la COVID-19, por lo que aspira a reestablecer la confianza entre los viajeros y las empresas y a facilitar la formulación de políticas, proporcionando un panorama internacional de las restricciones del viaje en todo el mundo.

Conocer la situación actual del sitio a visitar y sus restricciones es una medida importante. El rastreador permite dar a conocer indicadores de salud (incidencia de la COVID-19 durante los últimos 14 días por cada 100.000 habitantes, tasa de positividad y vacunas por cada 100 habitantes), regulaciones para los viajes aéreos (suspensión de vuelos, restricciones de entrada, cuarentena, nivel de restricciones y prueba de COVID-19), restricciones específicas de los destinos (puntos de atracción turística, eventos, instalaciones, alojamientos, establecimientos de comidas y bebidas, tránsito por el país, transporte público y toque de queda) y regulaciones sanitarias (protocolos sanitarios y uso de mascarilla).

Con ello, los grandes centros turísticos crearon alternativas entre rutas y recorridos que incorporan espacios descentralizados, convertidos en nuevas alternativas, algunos espacios ya existentes y otros nuevos descubrimientos por los grupos de turistas itinerantes, entre senderos y búsqueda de lo desconocido.

El turismo vivencial es uno de los más explotados durante la pandemia, como una estrategia turística de huida del encierro; con ello, por un lado, se expresa un imaginario del miedo hacia el encierro y en búsqueda de sitios más humanos y, por otro, sitios desconocidos enfocados en la tanatología, ante la ausencia de familiares y amigos. En todo el mundo, diversos sitios turísticos han fomentado el turismo oscuro durante este proceso de vida para todos los seres humanos.

El miedo es un sentimiento que se ha fortalecido durante la pandemia —ahora endemia— y se ha expandido entre los turistas: supone encontrarte con el contagio durante el viaje. De ahí la búsqueda de sitios seguros y alineados con los requerimientos de la Organización Mundial de la Salud. Es claro que el turismo de aventura, que se ha enfocado en el turismo rural y el ecoturismo, se ha convertido en el más arriesgado: es el turismo de la libertad, de la conquista de los sitios naturales, de descubrir sitios donde la pandemia no llegará; sitios aislados, solos y de convivencia entre los núcleos cercanos o de convivencia diaria, creando nuevos subcentros turísticos que se fomentaron con el senderismo y el deporte, pero también la espiritualidad.

En el área suburbana o rural, los nuevos subcentros turísticos han representado la invasión territorial para los nativos y residentes, pero también una fuente de empleo e innovación en la generación de productos y servicios para los turistas, al concentrar servicios turísticos con rutas definidas y recorridos alternativos.

El imaginario se convierte en lo consciente y lo inconsciente del pensamiento del ser humano. En este sentido, se plantea como pregunta de investigación: ¿el imaginario del

miedo se ve representado en la arquitectura en los subcentros turísticos en Culiacán? Se parte del supuesto de que la arquitectura se ve impactada en sus representaciones simbólicas por el imaginario del miedo en los subcentros turísticos en Culiacán. Se concibe, además, que las líneas del pensamiento subjetivas y objetivas permiten llegar a las representaciones a través de «fotogramas» (Deleuze 1983, 15), que consolidan la representación de la ilusión, con la imagen media, que en la representación arquitectónica se hace legible a partir de los escenarios puntuales que enfatizan el imaginario turístico.

Por ello, el objetivo general de este artículo es estudiar los escenarios turísticos que se configuran a partir del imaginario del miedo en los subcentros turísticos en Culiacán. Por su parte, los objetivos específicos son: 1) identificar los subcentros turísticos configurados a partir del imaginario del miedo, 2) conocer los subcentros interurbanos en la ciudad de Culiacán y 3) reconocer los subcentros intraurbanos en el Municipio de Culiacán.

El imaginario del miedo

La presencia de la amenaza invita al miedo hacerse presente en la vida diaria. El miedo se enlaza principalmente con la sensación de pérdida. Lo más común que se conoce es el miedo a la muerte, a las múltiples opciones de creaciones de escenarios parciales que reconstruyen la imagen en movimiento a partir del montaje que realiza el individuo o grupo de individuos, a partir de las escenas presentadas en un espacio preciso y un tiempo definido.

El miedo se configura en el pensamiento de forma paulatina; puede tener episodios fijos o de trascendencia, donde los pensamientos, memoria de su misma clasificación, que han sido adquiridos a través de la vida del individuo, se entrelazan como posibles amenazas. Por lo tanto, podemos hablar de distintos miedos, pero en una cultura donde se cuenta con una memoria acerca de la historia, de las representaciones, de los hechos, de los actos paulatinos, lo narrado, lo exhibido a partir de la cultura de cada pueblo, hace posible reconstruir e integrar las ideas, los pensamientos, las fantasías, etc., en un solo imaginario predominante, el cual puede constituirse como el imaginario del miedo.

Existen muchas maneras de imaginar, en especial la ciudad. El imaginario se expresa en el relato, el discurso, la metáfora y en la propia narrativa. Se registra en el pensamiento, pero se transfiere a partir de la integración de estos pensamientos que son expresados, o bien, solo pueden generar el sentimiento, sin hacer uso de la expresión oral. El arte urbano es un ejemplo claro de las representaciones del imaginario que toman forma a partir de las formas expresivas de la integración de ideas; al final, tanto la expresión oral como la expresión gráfica son dos representaciones libres para plasmar y hacer evidente el imaginario individual o colectivo.

Estas representaciones se dan en la configuración del escenario donde se registra la serie de imágenes parcializadas, que descubren a partir de los sentidos —desde la mirada, el olor, el sonido, el tacto y el gusto— las sensaciones de vivir el espacio en todas sus dimensiones y en sus diferentes fases y temporalidades. Definitivamente, el

escenario es capturado en una serie de veinte imágenes en promedio capturadas en la mente de un solo espacio urbano, como ejemplo; sin embargo, esa serie de imágenes que son compaginadas toman forma a partir de la escala, los contornos, las sombras, las voces, los colores y los olores, principalmente.

Todo esto lo podemos visualizar de una forma más clara a partir de la fotografía, la pintura, el arte urbano y, principalmente, el rodaje de escenas capturadas durante los recorridos en el espacio. Estas escenas pueden ser provocadoras de la activación de los sentidos humanos de manera parcial o total, y generar alegría, tristezas o miedo.

Durante la entrevista que realiza Mujica con el doctor Armando Silva, le expresa: «Los medios integran lo que la ciudad desintegra por su extensión» (Mujica 2017, 4). Con esto hace referencia al imaginario colectivo de la ciudad que permite reconocer, representar, comparar e integrar la idea de ciudad a partir del imaginario diferido o colectivo, en formato individual o grupal, de forma elitista o igualitaria, entre otras distinciones de los medios de representación. Parte de la reflexión es que el imaginario es efímero o que se encuentra en reconstrucción, pero así se genera la ciudad: entre miedos, peligros, apegos, desarraigos del espacio en tiempos diferidos. Por esta razón, es un asunto complejo la reconstrucción del pensamiento a partir del imaginario colectivo para identificar elementos generadores del miedo en la ciudad, de ahí que sea pertinente marcar escenarios claros y temporalidades definidas para poder narrar el imaginario del miedo.

Al pensar en la alegría, hablamos de escenas y sensaciones en periodos cortos en el tiempo; lo mismo pasa con el miedo: si el miedo fuera extensivo en su temporalidad, se convertiría en un fenómeno de terror. El miedo es generado en espacios concretos y se puede registrar en la memoria por tiempos muy claros o instantes de vivencia del espacio, resultado de hechos concretos de experiencias de vida en el espacio urbano.

Se puede hablar de la integración de representaciones, pero también de símbolos identitarios generadores del miedo y que pueden construir una cultura basada en él, cuando estas representaciones son mayores a las que se integran en el pensamiento, como sensaciones agradables y seguras del espacio. Para Valencia (2007, 182), en el imaginario del miedo se encuentran presentes los símbolos, lo cuales «generalmente se ritualizan, es decir, se realizan en acciones estilizadas y repetitivas, en las que se emplean gestos y movimientos corporales, dentro de un contexto social, para expresar y articular un significado».

Algunos rituales convocan al culto y la devoción, y parte de la integración del pensamiento expresado en el imaginario corresponde a la construcción de los fragmentos de ciudad que se fusionan entre sí en la construcción de espacios de identidad para los diferentes grupos, por culto o veneración simbólica.

Subcentros turísticos

Para hablar de subcentros o nuevas centralidades, tenemos que entender el concepto de *policentrismo* (Montejano y Caudillo 2017), que se sustenta desde la teoría económica

de J. H. von Thünen con el modelo renta-localización, que propone que la renta varía con la distancia al mercado central. Otro autor, en este caso, Richard Hurd (1924), aportó que la renta del suelo determina la superioridad de la localización, es decir, entre más lejos del centro, más barato el suelo (Glaeser 2010). Igualmente significativo es el reconocimiento que hacen Jones y MacDonald (2004) acerca de la ciudad compacta: argumentan que la forma urbana compacta puede detonar la forma de nuevos negocios y que encuentra su límite al formarse deseconomías.

Con la congestión y el aumento de los precios del suelo se produce la dispersión. Estos factores propician la formación de nuevas centralidades, que se distinguen por la concentración de empleos en un espacio geográfico determinado. Agarwal *et al.* (2012) definen un subcentro como un clúster de actividad para impactar en los precios del suelo y la forma urbana. Por su parte, señalan Precedo y Míguez (2007) a este respecto:

Conceptualmente, el subcentro corresponde así a una unidad territorial articuladora en la ciudad, que posee una alta densidad de empleos y de oferta de bienes y servicios y que, en consecuencia, genera altos flujos de viajes, vale decir, alta movilidad (Ruiz & Marmolejo Duarte, 2008). Por la misma lógica de la policentralidad, los subcentros asumen múltiples patrones dentro de la ciudad. De hecho, corresponden a modelos diferentes, según sean los factores intrínsecos vinculados a su creación y, posteriormente, a su funcionamiento. No obstante, en términos generales es posible clasificarlos —según sus usos predominantes— como residenciales, o bien, comerciales y de servicios. En ambos casos, el factor común que los definirá como subcentros es la alta densidad, sea comercial, de servicios o residencial. (Ruiz y Marmolejo Duarte 2008, 52)

En este sentido, se destaca que se reconocen tres procesos de integración del espacio: 1) la formación espacial de la renta del suelo (valor), 2) la configuración de usos del suelo (uso) y 3) la intensidad de uso del espacio (densidad). Si bien el reconocimiento teórico de los subcentros se ha abordado hasta este momento, McDonald (1987) es el primero que desarrolló los modelos de identificación de subcentros con base en la detección de picos de densidad de empleo y vinculando a la densidad laboral. Pero un subcentro también es reconocido como un punto identitario en el territorio (Truffello y Hidalgo, 2015).

Un subcentro turístico se entenderá como el espacio que ejerce influencia sobre su entorno, mediante el flujo de turistas que acuden a este desde sus residencias. También se puede nombrar subcentro turístico al territorio con un atractivo de la identidad turística que es reconocible por los residentes (Aguirre y Marmolejo, 2011).

Metodología

La estructura metodológica de aplicación se basa en los imaginarios turísticos principalmente. En esta fase inicial se realizó una primera encuesta para fortalecer el diagnóstico. Se cuenta además con apoyos metodológicos enfocados en autores como Cornelius Castoriadis (2005, 2007), Marc Augé (1998), Dean MacCannell (2003, 2007) y Armando Silva (2006).

Fuente: Mapa de la ciudad de Culiacán Rosales, manipulado a partir de Google Maps, 2022.

- El primer subcentro turístico que se distingue es el Parque Las Riberas como punto nodal, que incluye la Plaza Fórum, El Malecón y los restaurantes. Se piensa en Fórum y el Parque Las Riberas de manera integral.
- El segundo subcentro turístico es El Templo de Nuestra Señora de Guadalupe «La Lomita», que incluye El Mirador.
- En el tercer subcentro turístico se ubica el Jardín Botánico y Centro de Ciencias de Sinaloa.
- En el cuarto subcentro turístico se encuentra la Catedral Basílica de Nuestra Señora del Rosario, el centro, el Centro Histórico y sus alrededores, y se extiende al Estadio de Béisbol.

Hacia el exterior se mencionan otros subcentros turísticos, entre los que destacan: Altata, Imala, Sanalona y Playa El Tambor. Es pertinente destacar que dos de los cuatro mencionados no pertenecen al municipio de Culiacán; sin embargo, existe gran dinamismo turístico entre los municipios de Culiacán y Navolato, con un marcado fenómeno de conurbación y un reconocimiento de una nueva Zona Metropolitana entre los municipios de Culiacán y Navolato, fundamentado en un eje del crecimiento urbano por la actividad económica del turismo de sol y playa (Figura 2).

Figura 2. Mapa de los subcentros turísticos a partir del imaginario fuera del área urbana de Culiacán.



Subcentros turísticos a partir del imaginario fuera del área urbana: 1. Altata; 2. Imala; 3. Sanalona; 4. Playa El Tambor.

Fuente: Mapa de la ciudad de Culiacán Rosales, manipulado a partir de Google Maps, 2022.

Conclusiones

En el presente estudio se sintetizan los primeros resultados de reconocimiento de la existencia de subcentros turísticos a partir del imaginario colectivo; subcentros que son

diferentes a los subcentros turísticos detectados a partir de los atractivos turísticos por sus riquezas culturales, naturales y paisajísticas, donde se ha enfatizando la creación de escenarios turísticos, entre estos, las letras tradicionales de ubicación y nomenclatura del sitio turístico.

Existe una aportación de conceptualización de los subcentros turísticos y en la detección, a partir del imaginario, de procesos urbanos y rurales que se originan por la aportación del turismo en el territorio, con la identificación de subcentros interurbanos e intraurbanos.

La búsqueda del imaginario del miedo en los subcentros turísticos se avoca a detectar lo existente y la corroboración que realizan los turistas en el territorio municipal acerca del encuentro con los sitios del turismo oscuro. Pero también se muestra un territorio con patrimonio turístico y cultural sobresaliente que se ha retomado para la relajación, la tranquilidad, la cohesión social, la integración familiar y la convivencia. De este modo, se configuran burbujas turísticas que se mueven entre escenarios seguros para el turista.

El impacto del presente estudio versa en la generación de policentralidades en el territorio culiacanense, con tendencias de expansión urbana, conurbación y procesos de metropolización; procesos que configuran un nuevo imaginario urbano, donde el espacio rural y urbano se entrelazan a partir de rutas y recorridos turísticos que detonan nuevas dinámicas en el territorio turístico. También se detecta de manera preliminar que los sitios generadores de miedo en el municipio de Culiacán son diversos, sobresaliendo el Centro Histórico por la noche y las colonias de la periferia.

Los sitios considerados del turismo oscuro en el municipio de Culiacán no son identificados en los sitios mencionados; con gran timidez se menciona la Capilla de Malverde como uno de los sitios turísticos que los visitantes de la ciudad de Culiacán buscan corroborar.

Agradecimientos: PROFAPI.

REFERENCIAS

Aguirre, C. y Marmolejo, C. «El impacto del policentrismo sobre la distribución espacial de los valores inmobiliarios: un análisis para la Región Metropolitana de Barcelona». *Revista de la Construcción* 10, n.º 1 (2010): 78-90. <https://www.scielo.cl/pdf/rconst/v10n1/art08.pdf>

Augé, Marc. *La guerra de los sueños. Ejercicios de etno-ficción*. Barcelona: Gedisa, 1998.

Castoriadis, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets Editores, 2007.

Castoriadis, Cornelius. *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*. Barcelona: Gedisa, 2005.

Deleuze, Gilles. *La imagen-movimiento. Estudios sobre cine 1*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1983.

Lamia, Mary C. «The Complexity of Fear.» *Psychology Today*. 15 de diciembre de 2011. https://www.ccsdut.org/site/handlers/filedownload.ashx?moduleinstanceid=637&dataid=3512&FileName=complexity_of_fear.pdf

MacCannell, Dean. *El turista, una nueva teoría de la clase ociosa*. Barcelona: Melusina, 2003.

MacCannell, Dean. *Lugares de encuentro vacíos*. España: Melusina, 2007.

Montejano, Jorge Alberto, y Camilo Alberto Caudillo. *Densidad, diversidad y policentrismo: ¿planeando ciudades más sustentables?* México: Centro de Investigación en Geografía y Geomática, 2017.

Mujica, María Constanza. «Entrevista a Armando Silva. «Ser santiaguino o porteño es, primero, un deseo»». Universidad Nacional de Colombia, 2005. https://kupdf.net/download/imaginarios-urbanos-entrevista-a-armando-silva_5cb7ef51e2b6f50627729e38_pdf

Precedo, Andrés, y Alberto Míguez. «Policentrismo urbano y ajuste del sistema de ciudades en Galicia». Universidad de Santiago de Compostela. *Xeográfica, Revista de Xeografía, Territorio e Medio Ambiente* n.º 7 (2007): 75-93. <https://fdocuments.ec/document/policentrismo-urbano-galicia-precedo.html?page=1>

Silva, Armando. Metodología. Imaginarios urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Colombia: Convenio Andrés Bello, 2006.

Truffello, Ricardo, y Rodrigo Hidalgo. «Policentrismo en el Área Metropolitana de Santiago de Chile: reestructuración comercial, movilidad y tipificación de subcentros». *Eure* 41, n.º 122 (enero 2015): 49-73. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612015000100003>

Valencia M., Victoria Eugenia. «Imaginarios del miedo en el contexto urbano de Manizales: Implicaciones medioambientales». *Gestión y Ambiente* 10, n.º 2 (2007): 179-190. <https://www.redalyc.org/pdf/1694/169419816014.pdf>